

Experiencias vividas entre los años 2011-2016.

Este capítulo contiene un agradecimiento personal a todas aquellas personas que han confiado en mí, y que por acompañarlas hasta el final de su aprendizaje, yo he seguido aprendiendo y creciendo como persona. Pretende ser un capítulo para demostrar que los terapeutas no somos sabios. Los terapeutas acompañamos, respetamos el momento de cada persona, ayudamos cuando se nos pide y si podemos, nunca intervenimos en los procesos emocionales. A través de las experiencias de los demás, allí también hay algo nuestro que debemos tener en cuenta o recordar de vez en cuando. Es decir, que para un terapeuta la relación con el paciente se convierte en un aprendizaje permanente.

PRIMER TESTIMONIO

Diagnóstico: angustia, miedos y finalmente cáncer de riñón.

Sexo: mujer.

Recibí una llamada de teléfono con un tono de voz que evidenciaba un estado de angustia.

No sólo estaba angustiada sino con miedo a su futuro y a que su salud se quebrara.

La cité rápidamente y cuando la vi por primera vez me saludó con una mirada muy triste, sin luz, y con temor a lo desconocido. Estaba pálida, le dolía la espalda y se notaba muy cansada.

Empezamos a trabajar de inmediato, haciendo hincapié en que no se sintiera culpable por su estado.

Cuando logró entender que había llegado a éste estado por inconsciencia supo reaccionar y absorverlo de tal manera que todo aquello que íbamos trabajando sesión tras sesión, finalmente estalló como el volcán que llevaba dentro.

Las dos sabíamos que el *fax* estaba a punto de llegar y a manifestarse en su cuerpo físico, pero trabajando la serenidad, los miedos, el perdón, y la culpa, pudo afrontar con serenidad la noticia de su enfermedad y con éxito su intervención.

No dejamos ni un solo momento de trabajar. Teníamos que *limpiar* el campo emocional de ideas negativas que habitaban desde hacía muchos años en su interior y que se habían almacenado en sus riñones.

Son emociones que pedían ser liberadas y su discernimiento se vio francamente afectado.

Nuestro cuerpo posee dos riñones con una estrecha colaboración entre ellos. Tuvimos que averiguar a qué

se tuvo que enfrentar a lo largo de su vida que le exigiera una seria colaboración emocional...y se logró.

Trabajando en profundidad esa causa, mi paciente paralelamente seguía los consejos médicos, y al caminar por los dos senderos alcanzó su curación.

Tuve en mis manos un brillante en bruto.

Mi aprendizaje fue extraordinario.

Yo intuía que se acercaba un *fax* a un cuerpo físico, sabía que el tiempo del reloj corría veloz, y con valentía afronté el caso.

Esta paciente me enseñó a interiorizar mi **valentía**, mi **fe** y mi **esperanza**.

Gracias.

Aquí está su relato.

<<Yo era una persona muy hundida el día que llegó a mi conocimiento la existencia de una terapeuta que podría ayudarme. De inmediato entré en su página web lo que leí me llegó al corazón y supe que efectivamente iba a ayudarme. El siguiente paso fue contactar con Anna.

A partir del primer día me enseñó cómo gestionar mi angustia y mis miedos. Hice exhaustivamente lo que me enseñó: un ejercicio de meditación que se llama enraizamiento y trabajamos el perdón en profundidad.

Al poco tiempo noté una mejoría espectacular en mi estado de ánimo pero mi cuerpo ya estaba enfermo.

Cuando supe que yo tenía un cáncer de riñón bastante avanzado, Anna me enseñó a gestionar la angustia y mis miedos, conectando con mi Maestro interior, mi Ángel de la Guarda.

Desde ese mismo momento mi vida cambió de una manera espectacular. Me volví muy vital.

Aprendí a *preguntar* y observar cómo me eran dadas las respuestas. Las respuestas eran inmediatas. Nunca más dudé; alimenté mi confianza y con total tranquilidad, supe cómo afrontar con éxito mi operación y mi recuperación.

Nunca he dejado de hacer los ejercicios y las meditaciones que Anna me enseñó.

En estos momentos de mi vida soy muy consciente de que todo lo que llegue a mi conocimiento a través de Anna tengo que ponerlo en práctica, porque de ella sale toda la información que necesito para ir mejorando mi vida y también el de las personas que lo necesiten.

Con esta experiencia he aprendido a perdonarme y a perdonar; no hacer míos los problemas de los demás.

He aprendido a dar ayuda cuando me la piden sin apartarme de mi camino.

Cuido de mi físico y de mi campo emocional; he aprendido a ser feliz pero nadie me aseguró que conseguirlo fuera fácil.

Actualmente vivo un momento que jamás hubiera imaginado. Los conocimientos adquiridos a través de varias técnicas explicadas por Anna, me han conducido a mi felicidad. Son para mí un bálsamo de amor y paz.

Que el amor, la paz estén siempre contigo y también con todo el universo.>>